

«...porque se creía que eso era lo que le había sucedido a un dirigente mesiánico que había vivido una generación antes de Jesús» (p. 23).

En efecto, esta obra se centra en seguir las huellas de un personaje poco anterior a Jesús con esas características. Para eso dedica unas páginas, a nuestro juicio las más importantes, al estudio de dos himnos incluidos entre los fragmentos del *Rollo de acción de gracias* encontrado en la cueva 1 de Qumrán, completados con otras versiones de esos mismos himnos halladas en tres manuscritos de la cueva 4. En ellos el compositor del himno se refiere a sí mismo con calificativos que sugieren atributos divinos, a la vez que se identifica con el Siervo Sufriente de Is 53. Eso le permite concluir a Knohl que ese personaje fue considerado por la comunidad como alguien que por medio de sus sufrimientos expió por los pecados de todos los miembros de la secta.

Menos convincente resulta el segundo capítulo, donde se intenta mostrar que «los discípulos y seguidores del mesías qumránico creyeron que éste había resucitado al tercer día y había ascendido a los cielos en una nube» (p. 66). Pero no se aporta un solo texto de Qumrán que lo apoye, sino simples conjeturas a partir del capítulo 13 del Apocalipsis, y del *Oráculo de Histapes* transmitido por Lactancio.

En el último capítulo se apunta la hipótesis de que ese mesías sufriente de Qumrán fuera un personaje de nombre Menahén mencionado por Flavio Josefo, al que la Misná y el Talmud también aluden en alguna ocasión. Más sorprendente es la propuesta, a partir de la raíz hebrea de ese nombre propio (*nḥm*) —que significa «compadecerse, consolar»— de que cuando Jesús habla de «otro consolador (*parakletós*)» (Jn

14,16) está hablando de «otro Menahén» otro maestro como él —como Jesús, que se ve a sí mismo como un Menahén más— que enseñe la verdad (cfr. pp. 91-94).

Al leer un texto como el que reseñamos es posible preguntarse dónde está el límite entre las hipótesis de trabajo razonables en un ensayo histórico y las insinuaciones de un relato de historia-ficción.

Francisco Varo

Luis SÁNCHEZ NAVARRO, *La Enseñanza de la Montaña. Comentario contextual a Mateo 5-7*, Verbo Divino, Estella 2005, 207 pp., 14 x 22, ISBN 84-8169-656-0.

La presente obra es un comentario al «Sermón de la Montaña», según aparece en los capítulos 5 a 7 del Evangelio según San Mateo. La denominación de «Enseñanza de la Montaña» responde a las expresiones que el evangelista pone como marco de las palabras de Jesús: enseñar, *didasko* (Mt 5,2; 7,29), y enseñanza, *didajé* (7,28). Con ello se quiere remarcar la presentación de Jesús como un Maestro con sus discípulos.

Este texto de Mateo, como señala el mismo A., es de vital importancia; no en vano, ha sido denominado por algunos la «carta magna» de la moral cristiana. A ello obedecen, sin duda, los numerosos comentarios de los que ha sido objeto. Por ello, el A. quiere dejar clara cuál es la especificidad de su trabajo: no se trata de un comentario crítico, ni de un estudio de citas y paralelos bíblicos o extrabíblicos, ni de un elenco de bibliografía reciente. Estos aspectos, en diferente medida, están presentes. Sin embargo, el presente comentario se sitúa en una perspectiva canónica: «Este comentario es —como

reza el título— *contextual*. El estudio de cada perícopa, realizado con atención a su estructura mediante el análisis sintáctico y semántico, presta especial atención a su *contexto* literario; en primer lugar al contexto próximo (Mt 5-7), pero también a ese contexto amplio que representa el entero Evangelio según San Mateo. Nuestra lectura atiende a las conexiones de la «Enseñanza» con el resto del primer evangelio como clave preferente para la interpretación de cada perícopa» (p. 10).

El libro consta de un prólogo, seis capítulos y un epílogo. El primer capítulo es introductorio, y los otros cinco comentan la Enseñanza de la Montaña por partes: la introducción narrativa, el exordio, el cuerpo de la enseñanza, que versa sobre la «justicia mayor» del discípulo, la exhortación final y la conclusión narrativa. El capítulo 4 es el principal del trabajo, también en extensión, ya que ocupa 100 páginas, casi la mitad de la obra. Esta parte, a su vez, se subdivide en tres, en las que se trata de la justicia del discípulo desde tres puntos de vista: con relación al prójimo, con relación al Padre y con relación a las realidades creadas.

El análisis, como pone de relieve el A., sigue la metodología exegética tradicional: división del texto, traducción de las perícopas y explicación continuada, atendiendo fundamentalmente al contexto del mismo evangelista. A lo largo del trabajo se conjuga el análisis académico riguroso —con un continuo recurso al idioma original de los textos— con una lectura eclesial del texto —como se ve por las citas de Padres de la Iglesia—. Del conjunto se extraen conclusiones muy útiles cara a una mejor comprensión del evangelio y a una aplicación más fructífera de las palabras de Jesús a la vida personal del lector. El li-

bro es, así, de especial utilidad para estudiosos y para profesores de Sagrada Escritura, pero también para todo cristiano culto que quiera profundizar en sus conocimientos bíblicos.

En definitiva, el A. busca mostrar las líneas principales de sentido del texto, que permitan verificar las diversas interpretaciones que se le han dado. De este modo, se posibilita y facilita el acto de lectura, consistente en leer los textos bíblicos como «el testimonio escrito de la Revelación de Dios, cuyo valor radica en la verdad salvífica que testimonian» (p. 11). Una de las conclusiones finales se presenta como clave de lectura del texto de Mateo: estas palabras de Jesús son, en definitiva, una invitación al discipulado; la Enseñanza de la Montaña no se agota en sí misma, sino que requiere su puesta en práctica (p. 181). Queda, pues, puesta de relieve esa verdad capaz de iluminar la actuación del cristiano: la verdad ética. De este modo, este estudio confirma la ya conocida expresión: explicar más es comprender mejor.

Juan Luis Caballero

Jean Louis SKA, *L'argila, la dansa i el jardí. Assaig d'antropologia bíblica*, Ed. Claret («Glossa», 13), Barcelona 2004, 85 pp., 11 x 18, ISBN 84-8297-708-3.

El título del libro alude a cada uno de los elementos que configuran los pasajes bíblicos que invoca el autor en las tres partes del libro: la arcilla, cuando se afirma que ante Dios los hombres somos como arcilla en manos del alfarero (Jr 18, 1-10); la danza recuerda el pasaje en el que David baila delante de Dios (2 S 6, 12-23); y el jardín, el lugar donde María Magdalena reconoce a Jesús resucitado (Jn 20, 11-18). El subtítulo indica el tono de la exposición: unos ensayos de antropología bíblica.